

FONAR

Gato x cebra

Martín Huerta

ESTE ES LA HISTORIA de un gato. De un gato que tenía el corazón grande que un perro de tres cuerpos. Vivía en un balneario de la costa central chilena y a pesar de que todos los tejados de la vecindad podían haber sido suyos, buscaba su existencia a bien puestas uñas. Al puerro, prurito de un grupo burgués y un sienta sobrellevar existencialista. Los vecinos lo ignoraban; o sea, ellos eran como todos los vecinos del mundo, cosa que al gato le importaba un carajo, porque él no era como todos los gatos del mundo.

Algunos de esos vecinos de clase media miraban por qué el gato nunca se le conocía dualidad. No tenía amigos. Los amigos pasaban su poca de gloria: «bueno, parece un anti-gato». Como todo felino, se pasaba por la caja los conocimientos malintencionados, mirando al día lo que él era alguien muy especial. A nadie le importaba a qué casa pertenecía. O sea, el anti-gato estaba no más. El balneario donde transitaba era otro era como todos en los tiempos de así o feridos largos, un hervidero de gente y a veces la cosa se tornaba peluda; pero durante los días de su sol veía la placidez y la vida relajada. Las +++++ era considerado un humano terrible, porque en su trayectoria como tal nunca se le conocía un momento en cualquier forma. Tan contable que alguien, fuera o no verano, se vinciona a vivir allí.

En las cocinas de la casa de donde se aproximaba el anti-gato «no», se presentaba un vecino cuyos modales y cómo de vida en micro-micromedios al felino; aunque esto, la primera vista crítica que era un sujeto algo extravagante, de pelo largo, que asía pajar por los ascensos con un cuaderno caído bajo el brazo y de tanto en tanto se detenía a mirar cosas que él mismo se desmenuzaba de la risa.

Uno más -perro el anti-gato.
Y este vecino era como todos: ignoraba al anti-gato y el anti-gato, como era digno, le paga-

Para el anti-gato todo resultó y decidió adoptar al poeta nombrándolo anti-poeta. El anti-poeta, por su parte, al anti-gato lo llamó Leoncio.

ha con la misma ironía. En la tula de un año x, el balneario dejó de ser acogedor porque la casa del vecino cebrafalaia así a más no poder y a la llegada la ocasión, todo se había convertido en un recuerdo humillante y triste. Eran momentos, al vecino no le afectó tanto como le afectó. La cosa era ilusoria y el anti-gato lo escuchó decir que si bien perdía cosas tangibles, había salvado lo más precioso de su mundo de 100 hojas.

«Corta de loco -perro el anti-gato.
Como todo en la vida, el día del silencio muchos se conegaron. Venían a estudiar por a ayudar. Igual que en los acompañamientos al cementerio. Pasado los dos minutos de la casa del que murió, todos comienzan a mirar de reojo sus relojes y apenas pueden, salen corriendo. Frito pero es así. Luego que la gente se había marchado, el felino notó que a su vecino extravagante lo embargó una soledad de Pader y Solon más y tomó nota mental que había que «moviera».

Como el anti-gato no era inclinado a tomar decisiones apresuradas que más tarde podrían traerle consecuencias indeseadas, se tomó un tiempo para observar al alburia. Fugado dormir en la tapa de destide que seguía en pie. De sospección el vecino advirtió que el anti-gato estaba y en más de una ocasión compartió sus versos con él, porque resultó que el vecino era poeta.

Pasó el tiempo y como en todo, llegó el momento de la toma de decisión. El anti-gato creyó oportuno sacar al vecino al vecino y estableció un plan: se acercaría a él y haciéndose el distraído, retrocedería su cuerpo en una de sus pinatas. (Era la prueba de fuego supongo). Si el poeta permitía el resplugo el pan estaba en el horno; si no, él se le perdía.

Como en los poemas con final feliz, para el anti-gato todo resultó exitoso y decidió adoptar al poeta nombrándolo anti-poeta. El anti-poeta, por su parte, al anti-gato lo llamó Leoncio. No tardaron en irse a vivir juntos a la casa colindante, o sea, a la casa de Leoncio. Tanto en la vida diaria, como en los matrimonios, el principio todo anduvo por la trecha ancho. El anti-poeta consentía a Leoncio la vacía terna de sardinas y le dejaba dormir cerca del fogón. Leoncio hacía lo propio: le permitía escribir sin estorbos, y espantaba a los ratones que querían matarlo con su cuaderno de 100 hojas. Tan empollados, fueron los poemas que el anti-poeta dedicó y más a Leoncio esas pocas palabras que no se sabe si fue creado con sinceridad o luego de la adopción. ¡Vaya una a saber! a más viniendo desde un anti-poeta.

Paraphrases
Este gato se está poniendo viejo / Hece algunas cosas / Hasta va pa'pelo andado / Le puse la algo vibrante. / Nos muchachos élis trévil la descreaban todo / hacíanlojo / maza / maza-plajo. / Todo tenía para él un valor específico. / Ahora se lo pasa / Amarrado cerca del bruto. / Que el perro lo sáque / El que los nom le muerlan la vida / Son hechos que para él no tienen ninguna importancia. / El mundo pasa sin pena ni gloria / A través de sus ojos entenebrecidos. / ¿Solidaria? / ¿solidarista? / ¿pervena? / Separadamente los tres cosas justas / Y sobre todo / Tiempo transcurrido / El espanto blanco de cosas / Nos indica que el es un gato / Que se vive más allá del bien y del mal.

El anti-poeta se paró en el segundo piso de la residencia. Leoncio, dueño y señor, se permitía dormir en el único salón del piso bajo, que aunque desvecado y todo, era de la

apetencia de ambos. Había entre ellos algo así como un pacto de no agresión.

Nunca, como se llamaba en la realidad este anti-poeta, a pesar que controló los servicios de Revista Arcadia para que se preocupara de los matices de donación de acidos, a ojos de Leoncio la cosa parecía que iba de mal en peor ya que el creativo se fue mostrando cada vez + y - ausente. Pasaba constantemente escribiendo, otras veces leyendo y olvidaba que a él le encantaba, como antes, escuchar sus antipodas y recibir algunas atenciones como la comida de su cuaco o los sobajos en su cabeza.

Para colmar los poemas, cada vez Nicom se fue poniendo nuevos bocaplatos. Recibía amigos que llegaban con botellas de vino, otras veces la casa se llenaba de periodistas invasivos, atendidos por allí delegaciones de otros países y al final el hombre se desveló tanto que, según comentaban algunos videntes del liberal, hasta entraba mujeres a la casa. Por estos casos la cosa pasó de poco claro a turbio y para colmo, a diario se peleaban el salón según, pues cada cual se levanta, se levanta y se precipita sobre aquel. No hay problema que aguarde y por la cabeza de Leoncio empezó a pasar la idea de abandonar el proyecto de aventura. Como los mensajes enviados desde muchos constructos por Leoncio no eran comprendidos por Nicom, el anti-gato estuvo oportuno marcharse dignamente, y de él nunca más se supo. A resultas de esto, dir que a Nicom le sobrevino una gran crisis existencial de la que aún no se recupera.

Nota: Como para los poetas no del alma existen grandes remedios, varios derivados de Nicom nos confesaron para escribir un libro de un poema y traspasar una el un dominio de Tronista. Además que por el caso de cado y la imagen de los servicios de Adonar no fue posible encontrar. Conseguió, un embargo, una cebra que un algún momento de la vida. se lo hacemos luego.

Gato por cebra. [artículo] Martín Huerta

Libros y documentos

AUTORÍA

Huerta, Martín

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gato por cebra. [artículo] Martín Huerta. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile